



La Búsqueda Espiritual del Hombre

1 de Corintios relata la historia del alma, y de la profecía que habla de lo que habrá de venir con respecto a esta. El nuevo nacimiento marca la línea que define y distingue entre el hombre natural y el hombre espiritual. Esa gran búsqueda del hombre por lo espiritual y las cosas espirituales nunca termina, especialmente la búsqueda por el espíritu de Dios. Más cuando al hombre se le presenta la oportunidad de alcanzar ese reino espiritual por medio del espíritu santo, raramente la acepta. ¿Saben porqué? Porque las cosas de Dios son locura para él, parecen ser muy simples y tontas a la mente del hombre, a esa misma mente que es en primer lugar, quien empuja al hombre



a buscar las cosas espirituales.

Hallar esa intrépida línea y mantenerse en ella, presenta al hombre sus más grandes inquietudes, sus más grandes batallas, y también sus más grandes éxitos. El hombre, se ha balanceado siempre de un lado a otro de esta línea, en lo que pareciera ser un elusivo acto de malabarismo. ¿Pero es este acto realmente elusivo? No, realmente no lo es, como el libro de Corintios nos lo mostrará mas adelante. *La búsqueda*

cosas espirituales, se inicia desde lo más profundo del respirar del hombre mismo, y esa

búsqueda debe estar diseñada, para llevar al hombre mucho más allá de ese acto mecánico de respirar. ¿Pero quiénes son los que obtienen este notable logro? ¡Solamente aquellos que gratuitamente reciben el don de Dios! Comencemos pues a conocer al hombre natural de 1 Corintios.

El Hombre Natural.

(1 Corintios 2:14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de

La Búsqueda Espiritual del Hombre

discernir espiritualmente.)

¿Quién es este hombre “natural”? El hombre natural es el hombre de cuerpo y alma, alguien que no tiene el espíritu de Dios en él. Cuando el hombre nace a este reino carnal, nace solamente con dos partes, cuerpo, y alma. El hombre natural no tiene absolutamente ninguna conexión con Dios, y es interesante notar esto, porque el hombre celebra su búsqueda por lo espiritual, esperando obtener tal espiritualidad, *atribuyendo características espirituales a su notoria “bestia” natural*, queriendo solamente parecer más espiritual, y podemos darnos cuenta de eso en la manera que viste, que come, que bebe, que habla, y se comporta entre lo demás. Podemos verlo en el individuo, en los grupos, en las culturas enteras y aún en las naciones. Pero la verdad permanece intacta, ningún hombre natural puede obtener

la espiritualidad verdadera, si no tiene en su interior el espíritu de Dios. ¡Lo espiritual, definido por el hombre, es completamente diferente a lo que Dios define como espiritual!

La palabra “natural” en 1 Corintios 2:14, proviene de la palabra Griega psucikós, que denota algo relacionado a lo sensual, casi con un aire animal, recuerden que lo sensual es todo lo relacionado a los sentidos. La palabra “natural,” se refiere al alma de una criatura, se refiere a alguien completamente separado de las cosas espirituales de Dios, debido a su completa falta de habilidad para discernir las cosas espirituales de Dios. La única cosa que mantiene al hombre completamente atado a esta tierra, es la ausencia total del espíritu de Dios en su interior. No existe circunstancia alguna, ningún evento o ninguna función en la vida que pueda mantener al hombre completamente atado a esta tierra.

Ni el comer la comida apropiada o no comerla, tampoco el vestir la ropa apropiada o no, ni el adoptar o no adoptar un vocabulario determinado, ni el actuar conforme a las diferentes religiones. No hay nada que tenga la habilidad de causar, de cambiar, o de otro modo, alterar al aire natural de la humanidad, a excepción de un acto monumental y simple. ¡El llenarse del dulce aliento de Dios!

Recibir Interiormente.

Todas las cosas que provienen de Dios son recibidas primeramente en el interior del hombre. Entonces, si el hombre lo decide, él puede liberar esas cosas para que otros las vean. ¿Cómo sabemos eso? Por una palabra especial usada en el versículo 14 que significa “recibir.” “Recibir” es la palabra Griega décomai, y como dije anteriormente, significa recibir subjetivamente o interiormente, a diferencia de lambano, otra palabra Griega que

La Búsqueda Espiritual del Hombre

significa; recibir objetivamente o exteriormente. El hombre natural, aislado de Dios, no puede recibir interiormente las cosas que son del espíritu de Dios, o sea, que Dios no puede hablar con él, ni puede darle regalos espirituales (dones internos). Dios no revelará sus misterios, sus secretos celestiales, ni sus tesoros, al hombre natural. La línea de comunicación entre el hombre natural y Dios no se ha establecido y está completamente desconectada. El hombre natural está inhabilitado para recibir en su interior, cualquier cosa espiritual de parte de Dios. Toda cosa espiritual proveniente de Dios debe ser reconocida por la mente, y beneficiar el cuerpo y el alma del hombre. Pero, ninguno de esos dones internos espirituales provenientes de Dios, pueden ser recibidos por el hombre natural si no tiene en su interior el don del espíritu santo.

Noten por favor que no estoy

diciendo que el hombre natural no es bendecido por Dios exteriormente, ciertamente lo es. Cada hombre disfruta de las abundantes riquezas de esta tierra, y aquellos que trabajan la disfrutan aún más. Todo hombre puede disfrutar del calor del sol todos los días de su vida, puede celebrar la lluvia, el viento y las estaciones. Puede plantar su semilla, verla crecer y participar del fruto de su cosecha año tras año. Puede explorar, maravillarse y escalar por las colinas y los valles de esta maravillosa tierra, como un regalo único y exquisito de Dios a la humanidad. Puede navegar sobre el imponente y majestuoso océano, y planear a todo lo largo del extenso e interminable firmamento. Puede estudiar, experimentar y sobresalir en las más nobles e intelectuales de las profesiones conocidas por el hombre. Puede comer, dormir, y vivir como un ser altamente inteligente, funcional y amoroso. Puede hacer todo eso, sin tener la habilidad interna de recibir

las cosas del espíritu de Dios. El hombre de cuerpo y alma realmente es una criatura bendecida, *pero el hombre de tres partes, cuerpo, alma, y espíritu, lo supera y se eleva mucho más allá con una velocidad inimaginable*, en su entendimiento y en sus habilidades. ¿Porqué? ¡Porque se ha convertido en una creación de Dios mismo!

Locura.

¿Cómo aprende este hombre natural las cosas del espíritu de Dios? Muy simple, por medio de la predicación. Predicar es el medio que Dios escogió por el cual la Palabra de Dios es liberada en este mundo. ¿Porqué fue Pablo enviado entre los hombres naturales de sus tiempos?

(1 Corintios 1:17) Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el
Página 3

La Búsqueda Espiritual del Hombre

evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

Pablo dice que él no fue enviado a bautizar, sino a predicar el evangelio de Cristo. Pero su predicación no vino adornado con las intelectuales palabras del hombre, sino apoyado por la sabiduría de Dios. Predicar parece ser bastante inofensivo, por eso es que Dios lo escogió, estoy seguro, pero entonces ¿Porqué el hombre no oye y cree?

(1 Corintios 1:18) Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

El hombre natural está en decadencia, *y en su deplorable estado mental, su asombroso y poderoso intelecto registra la predicación como locura*, no ve poder

alguno en ella, y ciertamente ninguna espiritualidad. Ni considera que esa búsqueda personal por lo espiritual se beneficiaría si escuchara la predicación.

(1 Corintios 1:21) Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

Dios no cambiará la predicación aunque nadie creyera. ¿Porqué? Porque él dio al hombre natural la habilidad de escuchar, de considerar, de decidir, y finalmente; de renacer del espíritu de Dios. Dios no puede interferir con la libre voluntad del hombre, de ninguna manera y de ningún modo.

(1 Corintios 1:23-29) pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; {24}

mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. {25} Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. {26} Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; {27} sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; {28} y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, {29} a fin de que nadie se jacte en su presencia.

Tienes que ser un hombre o una mujer especial para creer, y Dios sabe que quienes creerán, serán aquellos a los que él ha

La Búsqueda Espiritual del Hombre

llamado, eso es lo que significa el ser predestinado. Dios te escogió a ti, porque él sabía que tú le escogerías a él, tan simple como eso. El resto de la humanidad, podrá vivir buenas vidas, aún sin tener ningún acceso a las cosas del espíritu de Dios.

(1 Corintios 3:19) Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos.

Lo que el hombre considera sabio, Dios lo considera insensato. La sabiduría del hombre parece bastante asombrosa, pero Dios la considera tonta, si no es que absurda. Así es que, si el hombre natural no puede entender a Dios y las cosas de Dios, mucho menos podrá experimentarlas.

Conocimiento Experimental.

(1 Corintios 2:14) Pero el

hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Entender y experimentar el conocimiento, son dos cosas completamente diferentes.

Experimentar es mucho más significativo, con respecto a recibir interiormente las cosas del espíritu de Dios. *El hombre no tiene el poder para experimentar las cosas del espíritu de Dios, cuando se mantiene como un hombre natural.*

¡Eso es exactamente lo que significa la frase "...y no las puede entender."! Dios pone un énfasis extremo en vivir y en experimentar su estilo de vida, con perspectivas y con percepciones celestiales. El hombre está ligado al Dios viviente con esta habilidad única, solamente cuando renace

del espíritu de Dios.

(1 Corintios 1:20-21) ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? {21} Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

No existe sabiduría humana por la que el hombre pueda experimentalmente conocer a Dios. El mundo no ofrece absolutamente ningún modo en el que el hombre pueda buscar, o experimentar las cosas internas del espíritu de Dios. *¡No ofrece absolutamente NADA!* Dios solamente dio una avenida de aprendizaje, -la predicación- por la cual el hombre pueda venir a conocerle. Esto no ha cambiado desde miles de

La Búsqueda Espiritual del Hombre

años atrás, ni cambiará durante el período de nuestras vidas. Si tú quieres experimentar a Dios, debes soportar la predicación. ¡Es necesario que todo hombre doble sus rodillas a esta regla celestial! Es por medio de la predicación que el hombre es hecho salvo, es por medio de la predicación que el hombre natural aprende acerca del don de Dios. Y es por medio de la predicación que el hombre alcanza su más alta búsqueda, para encontrar el espíritu puro de Dios.

Much Love in Christ!

Jerry D. Brown